

EL AMIGO CATÓLICO,

DEFENSOR DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES:

RELIGION,

FAMILIA,

PROPIEDAD,

FUNDADOR.

DIRECTOR.

CENSOR ECLESIASTICO.

Dr. D Manuel Gonzalez Francés, Sr. D. Antonio Soriano Barragan, Dr. D. Manuel Jerez Caballero,
Canónigo Magistral. Presbitero. Canónigo penitenciario.

Se publica todos los juéves en 16 páginas á dos columnas.—Precios de suscripcion
10 reales trimestre; 38 un año.—Redaccion y administracion: Sol, 135.

SECCION DOCTRINAL.

Estudios bíblicos.

AQUITOFEL.

I.

¿Quién es aquel personaje de atléticas formas, de venerable aspecto, de grave y solemne magestad, que derrama lágrimas en abundancia y atravesando va el torrente del Cedron que lame los altos muros de la gran Salem? ¡Ah! Es David, el vencedor de gigantes, el corazon magnánimo que perdonó á Saul, y le amaba apesar de su implacable é injusto enojo; es el amigo tierno y cariñoso del bello Jonatás, sobre cuyo ensangrentado cadáver, muerto en las montañas de Gelboé,

vertiera abundante lloro; es en fin el afortunado monarca, querido de Dios, que gobernaba con prudencia y sabiduría el pueblo de Israel.

Ahora, casi solo, fugitivo, atraviesa el impetuoso Cedron, de turbulentas aguas; ese torrente célebre que un dia habia de atravesar tambien el Salvador del mundo, de quien el Rey Profeta era figura; casi solo, como Él, objeto ya de una traicion alevosa, abandonado de hijos ingratos á quienes tantos beneficios dispensara; tambien él abandonado y perseguido de un hijo rebelde que pretendia usurparle el trono, y de consejeros íntimos que le apoyaban en sus rebeldes planes y en quienes bondadoso habia depositado su confianza.

¿Podria haber mayor sentimiento para él, mas profundo

motivo de dolor, causa mas poderosa, que llenara de amargura su alma y de lágrimas sus mejillas?

II.

Siempre el despecho ha producido fatales consecuencias. La venganza se ha presentado siempre en primer término, como medio legítimo, ó como poderoso elemento para dar cumplida satisfaccion al corazon despechado. No todos los hombres tienen la suficiente abnegacion, generosidad bastante para perdonar, si han recibido injurias, ó acallando en su corazon ese sentimiento innoble que le presenta engañosa tan ruin pasion, sufrir en silencio dolorosas alternativas, cumpliendo con el deber sagrado que les impone la conciencia ó beneficios recibidos. Esta, por desgracia, es la ingratitud bajo su mas repugnante forma, que prueba cierta degradacion moral en el hombre, que le sumerge en un infierno de tormentos, ó le condena al desprecio de las almas noblemente templadas por instantos generosos.

¿Quién no condena la pérfida traicion de Judas vendiendo á su Maestro, que tantos beneficios le dispensara generoso; que con él se habia sentado á la mesa; que le hablaba siempre con la mayor

ternura, y le distinguia con el mas esquisito amor? Dirigiéndole á él dulcísimas y espresivas miradas, para hacerle desistir de su infernal propósito, ¿no le llamó cariñosamente amigo en el instante mismo que, dándole el ósculo de paz, lo entregaba á sus encarnizados enemigos? *Amice ¿ad quid venisti?*

¿Y no era su estado en aquellos azarosos momentos un verdadero infierno que cubriendo su alma de negra desesperacion despues le empuje al mas horrendo suicidio?

La historia sagrada como la historia profana, presenta con grandes, múltiples y característicos rasgos, que en tristes páginas registra, muchos hechos de esta naturaleza; pero que ponen de relieve la hermosura y belleza de esa virtud sublime llamada *gratitud*.

¿Por qué, pues, no ha de escuchar el hombre esa voz secreta que le inclina á la correspondencia cariñosa y tierna por el beneficio, que tanto enaltece y á tan alto grado de superioridad lleva á la dignidad humana?

¿Y por qué cerrando su corazon á los instintos generosos del bien, que le manda acallar resentimientos injustos muchas veces, ha de abrirlo á las insidiosas inspiraciones del mal, que, pérfido

consejero, le impulsa á la venganza? Misterios que no siempre se desarrollan espontáneamente en el seno de la personalidad humana y vienen guiados por ajená mano.

Seguramente Adam y Eva hubieran permanecido fieles á Dios su Criador Supremo y bondadoso, si inspirándose solo en los beneficios de la creacion, no hubieran escuchado las pérfidas sugerencias de Satan, que lleno de soberbia en el Cielo, no creyéndose bastante privilegiado con ser el ángel mas bello de todos, pretendió temerario colocar su trono al nivel del trono de Dios, y que les inspirara despechado, el mismo orgullo, la misma pretension, *eritis sicut Dii*, que produjo su rebeldía.

Y *Aquitofel*, de quien vamos á ocuparnos, tampoco hubiera ayudado al hijo rebelde contra su bondadoso padre, si se hubiera inspirado en los sentimientos de David y en los beneficios que se le dispensaran, y en la amistad con que lo distinguiera. ¿Qué buscaba? ¿La venganza? ¿Qué cara le costó!

III.

No vamos nosotros á escudriñar los designios eternos, ni tampoco, si la justicia de Dios ofrecia quizas en este acontecimiento

que vamos narrando, á la vez que una enseñanza, tambien un ejemplo y un castigo por sus faltas, en David su siervo. Seria temeraria nuestra pluma, si tal intentara. Hablemos de *Aquitofel*.

Era *Aquitofel* hombre de gran consejo y estremada habilidad, segun lo pintan los Sagrados libros: pero á la vez de carácter rencoroso, de instintos poco nobles, y espíritu inclinado con facilidad á la venganza. Era uno de aquellos malvados consejeros, que sabia velar cuidadosamente sus pensamientos, cuando necesario era al desarrollo y logro de sus proyectos; uno de esos hombres que en nada se detienen, ni por la justicia, ni por la conciencia, á quienes nunca faltan arbitrios para todo; porque nunca tienen nada por malo, si conduce á conseguir su fin; cuyos consejos quieren prevalezcan siempre sobre los demás consejos, y que en tanto son mayores políticos, en cuanto tienen menos religion y menos conciencia. *Aquitofel* sabia bien la funesta ciencia de acomodarse á todo, para conseguirlo todo segun los cálculos de su faláz prudencia. Habia hecho el papel de virtuoso en tiempo de David; habíase sentado mas de una vez con éste á su misma mesa, y le habia dispensado su mas alta confianza. Asi lo espresara el

Monarca cantor en uno de sus mas brillantes y sentidos Salmos, cuando dirigiéndose á este pérfido consejero, decia, *qui mecum dulces capiebas cibos* (Salm. 54).

Pero despues se habia hecho del partido de Absalon, abandonando á David; sin que su bondad y confianza y los beneficios recibidos fueran bastante para olvidar antiguos resentimientos, y sin que tuviera en cuenta los males que podrian surgir en Israel por su defeccion insensata.

Instigado por sus perversos instintos, no solo aconsejó al hijo rebelde que al entrar en Jerusalem, violase á las mujeres de su padre, convirtiéndose en un hijo adúltero é incestuoso, sino que ardiendo en deseos de mas venganza contra el Rey, y consumando su traicion y alevosía: «Si gustais, le dijo, tomaré doce mil hombres de valor, marcharé esta misma noche á perseguir á David, en donde quiera que esté, me echaré sobre él, y hallándole desprevenido y fatigado, lo derrotaré sin trabajo, dispersaré á los que le acompañan, me apoderaré de su persona, y le quitaré la vida. De este modo acabaré de un solo golpe este gran negocio que no estriba mas que en la vida de un solo hombre. Despues de esto os volveré vuestro ejército,

y todo quedará en paz como ántes.» (Lib. 2.º de los Reyes).

El consejo si duda era bueno para acabar con David, que aquel mismo dia habia salido huyendo de Jerusalem. ¿Pero qué valen todos los consejos de los hombres, ni de qué sirven para contrariar y destruir los designios eternos de la providencia? Por los medios mas desconocidos triunfa y desconcierta los planes de la prudencia humana. Asi sucedió entonces.

IV.

Triste, desconsolado, y de inmensa amargura henchido su corazón, huyendo de su rebelde hijo, marchaba hácia el desierto, David, rodeado empero de un puñado de fieles servidores, hombres valientes, escogidos y de adhesion probada á su persona. Comprendia demasiado bien que se cumplieran exactamente las palabras de Natham, despues del adulterio de Betsabé: sufría la expiacion por sus pasadas faltas: la mano de Dios pesaba sobre su cabeza; pero esta misma mano, en la que jamás dejó de confiar, habia de levantarlo de su miseria.

En medio de tantos pérfidos amigos, que le abandonarían, tambien encontró muestras de fidelidad á toda prueba, muestras que dadas en la desgracia y con

espontánea generosidad, llenaban de consuelo su affligido corazón, y llevaban á su dolorida alma el bálsamo consolador de la esperanza.

Cusai de Aregui, modelo de fidelidad, jefe que servia á David, fué el instrumento de que se sirvió Dios para desconcertar los aviesos planes del traidor Aquitofel, y castigar de una manera visible la rebeldia de Absalon.

De acuerdo con el perseguido Monarca, fíngese Cusai partidario del príncipe rebelde: llega á Jerusalem; ofrécele su espada y sus servicios; y despues de haber escuchado con fria calma el consejo de Aquitofel, que acabamos de citar en la asamblea de caudillos, llamados para conocer el medio mejor y mas seguro de acabar con David y sus soldados, se espresa de esta manera: «Por esta vez, dijo, no me parece el mejor el consejo de Aquitofel. No ignoras, añadió dirigiéndose á Absalon, que tu padre y la gente que le sigue son hombres de valor é intrepidez. A este valor reunen ahora la fuerza terrible de la desesperacion al modo de una Osa embravecida en el bosque cuando le han robado sus cachorros. Tu padre sobre todo es aguerrido y no se detendrá con su gente. A estas horas se halla-

rá tal vez escondido en la profundidad de alguna cueva ó en otro lugar oculto que habrá escogido, y si al primer choque cayera alguno de los nuestros se publicará por todas partes que el ejército que sigue el partido de Absalon, ha sido derrotado, y con esta voz los mas valientes de los tuyos, cuyo pecho es como de leon, desmayarán de temor; pues sabe todo Israel que tu padre es un varon esforzado, y que son hombres de valor los que le siguen.»

Con estas palabras, verdadero preámbulo de su consejo, logró debilitar Cusai la impresion que habia causado en los ánimos el consejo de Aquitofel, presentando de intento muy dudoso el resultado del primer choque con gentes de valor y desesperadas, y entró despues á emitir su dictámen como mas prudente y menos arriesgado.

«Por lo espuesto, continuó, me parece mejor este consejo: reúnanse contigo todo el pueblo de Israel desde Dan hasta Bersabé; muchedumbre innumerable como las arenas del mar, y tú te pondrás en medio de todos. Y nos echaremos sobre David, donde quiera que le hallemos, y le cubriremos y abrumaremos como el rocío que suele cubrir la tierra, no dejando con vida ni

uno siquiera de los que le seguian. Y en caso de buscar un asilo en alguna ciudad, la ceñirá todo Israel con maromas, y la arrastrará hasta el torrente, de manera que no quedará de ella una pequeña piedra. (Lib. 2.º de los Reyes).»

Con esta hipérbole que tan al vivo pinta el orgullo militar y tan propia es del lenguaje de los orientales, concluyó el hábil consejero su discurso, logrando sorprender y fascinar el ánimo de Absalon y de todos los ancianos, dando al mismo tiempo aviso á David para que estuviera prevenido.

Los planes de Aquitofel quedaron desconcertados; fué desechado su dictámen y abochornado, ardiendo en ira, porque tal vez su ánimo despechado habia sido conocido y se frustraban sus deseos de venganza y de acabar con David, se retiró de la Asamblea: escondióse en su ciudad de Gilo: y puso desesperado fin á sus dias, ahorcándose.

Tal es el fin desgraciado que suelen tener todos los malvados que, alimentando en su podrido corazon instintos sanguinarios de venganza, no saben perdonar; permaneciendo fieles á aquellos que generosos les alargan amigamano y les ofrecen, olvidando, su confianza y proteccion.

Tal fué tambien el trágico fin del discípulo Judas, luego que comprendió el ningun fruto para él de su traicion y que no habia de tener mas efecto que la muerte del Justo; grande por sus magníficos resultados, nulo para su cobarde y desapoderada ambicion, como grande fué tambien para David por el brillante triunfo que le proporcionó la traicion de Aquitofel.

Concluyamos pues. Los ejércitos de David y de Absalon se encontraron frente á frente en los bosques de Efraem. Las huestes de Absalon fueron completamente derrotadas. Y Absalon huyendo con sus gentes en la mas espantosa dispersion, quedó preso por su abundante cabellera, de una encina y fué atravesado con tres dardos por Joal, jefe de las fuerzas de David, pagando de esta manera su insensata rebeldía.

Juan José Pedrajas.

D. Vicente de La Fuente

El Señor Ministro de Fomento acaba de dar un paso grande, digno de todo elogio y del aplauso de toda persona sensata que estime en algo el imperio de la enseñanza católica en los establecimientos públicos, donde la juventud acude presurosa y ávida de

ilustrar su inteligencia, al designar al antiguo, ilustrado y dignísimo catedrático de Disciplina eclesiástica para el cargo de Rector de la Universidad central. Si no tuviésemos otros motivos para creerlo así, nos bastaría el clamoreo que contra dicho nombramiento ha levantado toda la prensa afecta al desvarajuste de los años anteriores en materia de instrucción pública; de toda esa prensa partidaria inconsciente de la filosofía laberíntica de Krausse, y de los catedráticos que, por desgracia de la patria, han inculcado en las fogosas inteligencias de nuestros jóvenes los desapoderados conocimientos que han trastornado los cerebros de tantos infelices, y que han producido después las horrorosas escenas que con llanto en el corazón recordamos.

La prensa impía, hemos dicho nosotros, se alarma porque Don Vicente de La Fuente ha sido elevado á la Rectoría de la primera Universidad del reino; pues el tal D. Vicente debe ser un hombre digno, sabio, decente y católico á toda prueba, cuando los amigos de la impiedad y de la falsa filosofía tanto se han alarmado con su nombramiento para el citado importante cargo.

Y así es en efecto; pues el señor La Fuente, aparte de que no

sabemos esté afiliado á ninguno de los partidos políticos que dividen y desgarran á la pobre España, es un hombre que ha dedicado su vida al estudio de las ciencias en las fuentes mas puras que pueden ilustrar y engrandecer el verdadero saber del hombre; prueba evidente de ello son sus escritos que pueden consultarse por todos los que deseen admirar la instrucción mas profunda, unida con la mas sólida piedad y firmeza en los principios de la fé católica: el Sr. La Fuente cuenta además con una larga carrera en el profesorado español; carrera que no se ha hecho intrigando en los círculos políticos, ni haciendo *populachería* con doctrinas insensatas que tanto halagan á calenturientas imaginaciones, como escitan el desprecio de las personas juiciosas y amantes de la verdadera ciencia: carrera que no reconoce por base el estar afiliado á la francmasonería, condición indispensable en estos últimos años para escalar altos puestos en la enseñanza, y en la administración y gobernación del Estado; carrera, en fin, que ha hecho su toga verdaderamente honrada, esplicando la ciencia, no entonando melodiosos y dulces trinos para embaucar á los ignorantes fascinando sus imaginaciones para hacerlos mas tarde,

sobre lagos de sangre, el pedestal de un criminal engrandecimiento.

¿No es ya tiempo de que concluyamos con tanta falacia, con tanta mentira como se ha enseñado en los establecimientos oficiales? ¿No es justo que los Castelar, Salmeron, Montero Rios, Bardon, Castro y demás discípulos del infortunado Sanz del Rio, pasen á descansar de sus tareas literarias, á meditar los males inmensos que han acarreado á nuestra sociedad y á que, devoradas sus conciencias por el remordimiento, piensen en reparar los daños ocasionados? Si, tiempo es ya de que los nebulosos discípulos del filósofo aleman dejen el puesto á otros hombres que, libres de preocupaciones y de *compromisos* de secta, cumplan como es debido con la noble mision de enseñar; devolviendo á los padres de familia los hijos que aquellos les entregan confiadamente, con el corazon sano, con la inteligencia libre de errores, como salieran del hogar doméstico.

Nosotros felicitamos de todo corazon al Gobierno actual por lo que hasta ahora lleva hecho para levantar la enseñanza á la altura en que debe estar colocada, y le escitamos, noble y desinteresadamente, á que continúe por

el camino comenzado con paso firme, resuelto y sin vacilaciones; en la inteligencia de que con esta conducta atrae las simpatias de los buenos católicos que son la inmensa mayoria del pueblo español, y los que, como se dijo en cierta ocasion á un Emperador romano, saben ser súbditos fieles y sumisos de los monarcas. Siguiendo por este camino se ganan verdaderas batallas para concluir con lucha fratricida y se conquistan el amor y el apoyo, no de políticos tornadizos y de circunstancias, sino de hombres honrados y de principios fijos, que sabrán derramar su sangre, si preciso fuese, en defensa de la Monarquia que nos devuelva, sólida y permanentemente, nuestra religion, nuestra paz y tranquilidad perdida por desgracia há largos años.

A. Soriano y Barragan.

DOCUMENTOS IMPORTANTES.

SEXTA INSTRUCCION PASTORAL

SOBRE

EL DERECHO PÚBLICO CRISTIANO.

(Continuacion.)

V.

Mas la protesta, género conocido de una apostasia culta, procura de mil maneras atenuar el vigor

de la autoridad atribuyendo al ejercicio del poder un carácter de flexibilidad, que bien pudiera tomarse por indiferencia ó por flaqueza de ánimo. Son verdades á medias. Semi-sabiduría, semi-potestad, semi-gobierno. Qué era Luzbel sino un semi-sábido que provocaba á Dios tentándole? Qué era mas que un semi-omnipotente que retaba á su Criador pidiéndole testimonio de su poder; y al ofrecerle los reinos del mundo, si postrado le adoraba, qué solicitó sino el supremo dominio, queriendo que Jesucristo le diera culto de religion, á Él, ángel rebelde?

Sucede lo mismo con la autoridad y con la libertad. Si andan bien y en el bien, que es á un tiempo el objeto y centro de ambas, entonces se encuentran, no para chocarse, sino para saludarse con el ósculo de la paz y de la justicia. Declárase la proteccion sin buscarla: ensánchase el ánimo sin alardes ni ruidos. Tales cosas no se obtienen solicitadas; se logran con mantenerse en regla.

Era regular que apareciese una enseña de rebelion contra la autoridad en tiempos de protesta y desconfianza; y no ha sido otro el advenimiento de la libertad política; porque en verdad ¿cuándo no se discutió sobre lo dudoso? ¿cuándo pusieron trabas los gobiernos paternales al adelanto de sus pueblos? ¿En qué ley, siquiera de cordura, se cortó el vuelo al ingenio del inventor, ni se apagó la luz de quie-

nes se desvelaban en serias meditaciones? Estando el mundo entregado á las disputas de los hombres, cada una de sus maravillas, y maravillas son sus mismas pequeñeces, es una pieza de estudio bastante á ocupar la vida del hombre.

Ni los políticos se quejarán de que la ley les cierra los caminos: antes bien regulando las acciones humanas las encamina con eficacia á fines útiles y provechosos. El verdadero progreso requiere equilibrio de fuerzas sustentado por direccion reflexiva. Tan sospechoso es el pulso frecuente, como el pulso tardo é insidioso.

VI.

Antes de decir—*Non est pax impiis*, habia dicho el Señor—*Ego Dominus Deus tuus docens te utilia, gubernans te in via*. Isai. XLVIII, 47, añadiendo que el fiel observante de la ley tendría paz á rios y justicia á modo de garganta de mares.

No es pues la moral quien enfrena el movimiento ordenado del mundo; es en verdad el libertinaje de espíritu y de corazón. La libertad es corazón, es vida; y la vida se enerva ó se pierde en alianza con el desorden.

La ingenuidad se informa, inquiere, busca de buena fé; y su libertad, curiosa dentro de lo lícito, no solo es laudable, sino que merece la recompensa de una aspiracion noble. Pues bien: la protesta revela suspicacia, implica malos

celos, y muchas veces lleva un espíritu de propia seducción que engendra malos propósitos.

Es muy de advertir que buscando garantías en la protesta, se encuentra de ordinario la prevención que deprime y la fuerza que angustia.

Mil ejemplos ofrecen de ello los gobiernos mas populares, y las repúblicas mas libres. No faltan de allí los llamados sistemas preventivos, y si no bastan, se apela á la ley de sospechosos ó desafectos. Lo cual prueba que ni la protesta es libertad ni la garantiza. Tiene su lugar la protesta cuando hay arbitrariedades, cuando el despotismo ciego y sordo á la vez desfigura la ley, la anula ó desprecia, cuando el oprimido sufre violencia y cuando la potestad se torna poder desaforado; mas dar por corriente la doctrina de que la libertad debe coexistir con la autoridad, como remedio la una de la otra, equivale á suponer que son dos males ó dos calamidades en vez de ser dones de Dios para régimen de la sociedad.

VII.

Para honrar la libertad humana y en veneracion á la autoridad es menester alejar de las discusiones públicas toda reflexion que induzca sospecha á los pueblos en orden á su gobierno, y que haga recelar á los gobernantes del buen uso de los derechos, que en orden al bien, á la verdad y á lo útil y

honesto son de suyo ilegislables por ordenanzas políticas. Vienen legislados por la ley natural; y las leyes positivas, como ellas sean justas, apoyan y confirman los dictámenes de la recta razon. Entiende en esto como agente propio la autoridad, pues señala, declara, determina y articula lo establecido y dispuesto, cuidando de que se cumpla y guarde lo acordado.

Teorías de poder que se desvienen de este propósito ván desde luego erradas. Han de hallar necesariamente obstáculos invencibles, porque viciadas en su origen serán impotentes para impedir por medio de útiles sanciones mil peligrosas contiendas. Las suscitará el supuesto motivo de la mútua desconfianza entre la libertad y la autoridad; y debilitado el principio de autoridad, no hay discrecion ni poder humano que señale un límite prudente á la libertad.

VIII.

Bien es menester inculcar esta enseñanza harto desconocida, al menos no muy recomendada en las escuelas modernas.

Sofisma lamentable! Por no convenir en los fundamentos morales del orden social, se busca en los aforismos del ingenio humano un remedio que desde luego propinó el cristianismo al mundo regenerado. Y con qué motivo? Hay abusos de autoridad... Pues inventemos un mal sistema que enfrene la autori-

dad. Hay abusos de libertad... Pues demos prestigio á la autoridad.

Ahora bien: la autoridad como principio no puede responder de los abusos que se cometan en su ejercicio; luego se habla inconvenientemente contra la autoridad al buscar la correccion de abusos. La libertad como facultad ó como derecho político es irresponsable de los hechos licenciosos que á su nombre se consuman; luego es impropcedente vilipendiar las justas libertades, que son resultado natural de la observancia de las leyes cristianas.

(Se continuará.)

SECCION DE NOTICIAS.

En el número anterior hemos insertado la *Instrucción para la inscripción de los matrimonios canónicos en el registro civil*, y como quiera que ya en otros números hemos insertado el decreto de 9 de Febrero, sobre el mismo asunto, y la circular del señor Ministro de Gracia y Justicia á los Regentes de las Audiencias aclarando el referido decreto, creemos que nuestros lectores tienen todos los datos que necesitan para que no se dejen engañar por los que, con intencion aviesa sin duda, les informan mal y les ocasionan los perjuicios consiguientes. Mas como apesar de esto se nos hayan hecho algunas consultas acerca de la inscripción mencionada, vamos á contestarlas en con-

creto para que no quede la menor duda.

A los que nos preguntan si para la inscripción de las partidas de matrimonio hay que pagar alguna cantidad ó llevar papel sellado, les contestaremos que, segun el artículo 8.º de la Instrucción, las partidas sacramentales se transcribirán *gratuitamente* y del mismo modo se hará la inscripción; por consiguiente nada hay que pagar, ni tampoco llevar papel sellado, puesto que la inscripción se hace en los libros del Registro.

A los que nos preguntan si deben ir acompañados de los padres de los contrayentes y de los testigos del casamiento canónico, les diremos; que solo hay necesidad de que el interesado ó mandatario provisto de cédula de vecindad y acompañado de dos testigos, que pueden ser cualesquiera, presente la partida en el registro civil; y si se les exigen otros requisitos para el acto de la inscripción, fuera de los que marca la ley, ó se les pide retribucion, lo cual creemos que no sucederá, les aconsejamos que procuren hacer testigos del hecho para denunciarlo al Sr. Juez de 1.ª Instancia del distrito á que corresponda, para lo que proceda segun la ley misma. Nosotros, además, tendríamos un gran placer en que, con las pruebas debidas, se nos diera conocimiento de todo abuso para denunciarlo ante la opinion pública; lo que tambien suplicamos hagan por su parte nuestros apre-

ciables colegas locales católicos, pues en ello prestan un buen servicio á la religion.

*
* *

Con el título de *La Verdad*, propaganda religiosa en honor del Patriarca San José, ha empezado á publicar en Madrid, el Presbítero Don José Lafuente, una preciosa coleccion de hojitas destinadas á estender la buena doctrina en las clases populares.

Esta bonita propaganda, que, segun espresion de un eminente escritor, encierra un pensamiento feliz, tiene por objeto instruir, moralizar y fomentar la piedad en breves líneas y por poco dinero. El 19 de cada mes se publican ocho hojitas distintas, en 16.º doble, impresas en color, buen papel, y con bellas y variadas fotografías, propias para regalo. Se admiten suscripciones á dos reales al mes, y se espendeden sueltas á dos cuartos una, y 20 rs. ciento, en las librerías de Aguado y Olamendi, en casa del autor, calle de las Fuentes, 9, segundo, Madrid, y en la redaccion de EL AMIGO CATÓLICO, Sol, 135.

Hojas publicadas en Marzo; *Dios, La Providencia, la blasfemia, al pobre, al protestante, á la extraviada, Alabanzas en honor de San José, Consagracion de la familia á S. José.*

Próximas á publicarse; *el alma, el Misterio de la Santísima Trinidad, al enfermo, al encarcelado, Pio IX, la hija de Maria, la pro-*

fanacion del dia de fiesta, al sa grado Corazon de Jesus.

Las personas piadosas harán un gran bien en hacer circular estos escritos.

*
* *

Segun refieren varios periódicos extranjeros, comienza á observarse cierta agitacion en la parte católica del ejército prusiano. A lo que parece, los soldados católicos, especialmente los que proceden de Polonia y de las provincias del Rhin, empiezan á manifestar su desagrado y hasta á protestar contra la persecucion que sufre el Catolicismo. Esto no podia ser de otra manera. Las cosas han llegado ya á un extremo que materialmente no se puede tolerar.

Resúmen de las materias que contiene este número.

SECCION DOCTRINAL.—*Estudios bíblicos.*—*Aquitofel*, por el Sr. D. Juan José Pedrajas.—*Don Vicente de La Fuente*, por el Sr. D. A. Soriano y Barragan.—DOCUMENTOS IMPORTANTES.—*Sexta instruccion pastoral sobre el derecho público Cristiano*, (continuacion) por el Excelentísimo Sr. Obispo de Jaen.—SECCION DE NOTICIAS.

CÓRDOBA:

Imprenta de LA ACTIVIDAD,

Liceo, 41.